

11/
12

Karl Beck Bernard, director de la colonización de San Carlos en Santa Fe, dirigió su tratado eminentemente práctico a potenciales inmigrantes suizos y alemanes. El entusiasta colonizador abarca toda la gama de problemas económicos y de integración que enfrentaba el inmigrante. El tratado es explicado en su lugar histórico por Adriana Crolla, investigadora sobre Carlos y Lina Beck Bernard, y el agrónomo Rodolfo Frank.

Sigue un conjunto de artículos del artista gráfico Karl Oenike, sobre algunos de los destinos a los que se dirigió durante su estadía 1888-1891 en el Cono Sur. Más allá de las publicaciones de Ludwig Brackebusch, minerólogo a quien acompañó en 1888 por el noroeste del país, se agregan aquí dibujos y fotos de los otros viajes de Oenike y su "Vita" por su bisnieto Roberto Liebenthal.

Robert Kelz revalúa la actitud de Paul Zech, conocido poeta lírico y narrador expresionista, ante la literatura latinoamericana. En su colaboración con los *Deutsche Blätter* (Chile 1943-1945) Zech se revela como un competente promotor de la literatura en español en la revista.

Finalmente, Jennifer Valko publica luego una entrevista con María Bamberg, la compiladora del libro *Allá en la Patagonia*, basado en cartas de Ella Brunswig. Aclara conceptos y hechos conectados con la inmigración de una familia que, viviendo aislada en el campo, conservó los hábitos alemanes sin absorber la cultura del país, hasta que los hijos adoptaron lo argentino.



Oenike, *Mineros*.
Expedición con Brackebusch



Aspectos varios de la inmigración:

Carlos Beck Bernard,
Karl Oenike, Paul Zech,
Maria Bamberg



Cuadernos del archivo Año VI.2 (2022), N° 11/12

Publicaciones del Centro DIHA
Ed. Regula Rohland de Langbehn
con Alicia Bernasconi



155 mm x 235 mm

12.18 mm

155 mm x 235 mm



9789874734259

480 x 330 mm

CUADERNOS DEL ARCHIVO

AÑO VI.2 (2022), N° 11/12



Centro de Documentación de la Inmigración
de Habla Alemana en la Argentina

CUADERNOS DEL ARCHIVO

AÑO VI.2 (2022), N° 11/12

Publicaciones del Centro DIHA

(Centro de Documentación de la

Inmigración de Habla Alemana en la Argentina)

Ed. Regula Rohland de Langbehn con Alicia Bernasconi

Universidad Nacional de San Martín, Belgrano 3563

1650 San Martín, Argentina

Comité Editorial

Roberto Liebenthal (Centro DIHA)

Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)

Laura Carugati (Univ. Nac. de San Martín, Prov. Buenos Aires)

Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)

Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires)

Editora de imágenes: Inés Yujnovsky (Univ. Nac. de San Martín, Prov. Buenos Aires)

Consejo de Redacción

Alicia Bernasconi (UCA Buenos Aires)

Benjamin Bryce (The University of British Columbia, Canadá)

Germán Friedmann (CONICET; UBA, Buenos Aires)

Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)

Silvia Glozer (UBA)

Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)

Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)

Arnold Spitta (Buenos Aires)

***Aspectos varios de la inmigración:
Carlos Beck Bernard, Karl Oenike,
Paul Zech, Maria Bamberg***



Centro de Documentación de la Inmigración
de Hable Alemana en la Argentina

Aspectos varios de la inmigración: Carlos Beck-Bernard, Karl Oenike, Paul Zech, Maria Bamberg / Adriana Cristina Crolla ... [et al.]; comentarios de Germán Friedmann ... [et al.]; compilación de Regula Rohland de Langbehn; editado por Regula Rohland de Langbehn; Alicia Bernasconi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro DIHA, 2022. 196 p.; 235 x 154 cm. - (Cuadernos del Archivo / Regula Rohland de Langbehn; 11/12)

Traducción de: Beatriz Romero; Regula Rohland de Langbehn.
ISBN 978-987-47342-5-9

1. Inmigración. 2. Historia Argentina. 3. Alemania. I. Crolla, Adriana Cristina. II. Friedmann, Germán, com. III. Rohland de Langbehn, Regula, comp. IV. Bernasconi, Alicia, ed. V. Romero, Beatriz, trad.
CDD 304.809

ISBN 978-987-47342-5-9

© Ed. Regula Rohland de Langbehn (2022)

ISBN (Amazon Kindle) 978-987-47342-6-6

© Centro DIHA (2022)

ISSN 2567-3262

Imagen de la portada: Karl Oenike. Penitentesfeld in San Juan, Argentinien. Aquarell.

Diseño de tapa: Regina Fischer con la colaboración de María Victoria Monti.

Diseño interior: María Victoria Monti.

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise without prior permission by Centro DIHA.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso escrito del propietario del copyright.

Índice

Introducción	7
Reseñas	
· Cristian Pablo Müller. <i>Las colonizaciones del Nahuel Huapi: una visión histórico-cartográfica, Patagonia Argentina.</i> (Regula Rohland e Inés Yujnovsky)	10
· María Cecilia Gallero. <i>Con la patria auestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones.</i> (Regula Rohland)	14
· Alejandro Ernesto Asciutto. <i>La Deutsche Schule Buenos Aires: una estrella particular del cosmos alemán en Argentina.</i> (Mariana González Lutier)	18
· Ezequiel Monteros, ed. <i>Jetztzeit - Lebenserinnerungen zur Migration.</i> (Germán Friedmann)	21
Textos y comentarios	
Karl Beck-Bernard. <i>La República Argentina como destino de la inmigración. Un pequeño manual. 1868</i>	
Adriana Cristina Crolla <i>Charles Beck Bernard: notas de archivo para un colonizador notable</i>	25
Rodolfo E. Frank <i>Introducción a La Rep. Argentina como destino de la inmigración</i>	32
Karl Beck-Bernard <i>La República Argentina como destino de la inmigración. Un pequeño manual para emigrantes y colonos</i>	39
Johann Karl Oenike (1862-1924) Testimonios	
Nota editorial: Una investigación accidentada	89
Roberto Liebenthal <i>Vita. Johann Karl Oenike (1862-1924)</i>	92
Escritos de Karl Oenike sobre sus viajes en Sudamérica	
Trad. de Beatriz Romero (BR) y Regula Rohland (RR)	
· Sudamérica. Cuadros y estudios de Karl Oenike (BR)	106
· Esbozos de la Argentina. Memorias de viaje de Karl Oenike (BR)	109

· Paisaje de cetáceas en Argentina. (BR)	115
· Esbozos del Paraguay (RR)	117
· Una excursión por el Paraguay. Esbozos de viaje de Karl Oenike (BR)	122
· En las pampas de Sudamérica (RR)	130
· Vida y actividades en las llanuras y los saladeros de Sudamérica (RR)	138

Artículos

Robert Kelz

<i>Paul Zech: un intermediario cultural antifascista en los Deutsche Blätter</i>	146
--	-----

Jennifer M. Valko

<i>Entrevista a María Bamberg, hija de Ella Brunswig: cultura, identidad y crónica de una familia alemana en Patagonia</i>	167
--	-----

Colaboradores	185
---------------	-----

Palabras clave	187
----------------	-----

Zusammenfassungen	188
-------------------	-----

Abstracts	190
-----------	-----

Introducción

En este *Cuaderno del Archivo* doble se reúnen dos apartados de textos y otros dos trabajos académicos, además de algunas reseñas. Por referirse al ámbito de las artes gráficas colocamos al final los textos de Karl Oenike, pintor, dibujante y fotógrafo, de quien traducimos los artículos impresos referidos a su viaje en Sudamérica entre 1887 y 1891.

El apartado de reseñas al comienzo de este tomo es muy variado. Se ocupa primero de dos regiones, la Patagonia por un lado, Misiones por el otro, ambas bajo el punto de mira de la colonización. Pero las obras no podrían ser más diversas en su desarrollo y contenido. El libro de Cristian Müller sobre Patagonia se ocupa de un tema de larga duración histórica al analizar cómo algunos mapas y relatos del siglo XVI y XVII todavía repercuten en las disputas limítrofes entre Chile y Argentina, y del álgido tema de la apropiación de tierras por individuos y organismos extranjeros, donde se manifiesta un interesante contraste entre los latifundios acaparados al sur de Bariloche por inmigrantes ingleses y la colonización del Nahuel Huapi por suizos, alemanes y chilenos en sus acotados predios. En cambio, el libro de Cecilia Gallero es la segunda edición de un estudio minucioso, microhistoria, de la colonización de Puerto Rico en Misiones, en su mayoría integrada por suizos, pero referido a todo el espectro poblacional de la zona con la información pormenorizada que el tema implica.

Sigue una reseña que se ocupa de la representación de Alejandro Asciutto del Colegio Cangallo en Buenos Aires, en la que se privilegian temas de trascendencia política, y otra, de una publicación alemana sobre la re-emigración de la familia Siemens a Alemania, luego de la actuación protagónica que correspondió en Argentina a August Siemens, en la Escuela Pestalozzi y en la publicación *Das andere Deutschland*, y a su hijo Pieter, con su propia publicación de la revista juvenil *Heute und morgen*.

El cuerpo del *Cuaderno* se compone de dos apartados con textos traducidos y otros dos trabajos académicos.

Tenemos primero el tratado *La República Argentina como destino de la inmigración. Un pequeño manual para emigrantes y colonos. De Karl Beck Bernard, fundador y director durante varios años de la Colonia San Carlos en Santa Fe*¹. Es el segundo de cinco libros del autor con versiones del tema. Había escrito en 1865 otro en francés (véanse las introducciones al texto), con el que en parte se solapa. Esta guía en alemán para potenciales inmigrantes es un pequeño tratado eminentemente práctico, en el que los futuros inmigrantes pueden darse cuenta de cómo será su vida en la lejana Sudamérica, con lujo de detalles agronómicos y económicos. El texto ocupa unas 60 páginas. Es introducido por Rodolfo Frank, cuya trayectoria lo convierte en autoridad sobre el tema. Frank también corrigió el texto mismo, traducido originalmente por quien no se especializa en el tema, y le

¹ Con tres mapas. Berna (Suiza): Editorial de J. Alemann 1868.

agregó notas. En su introducción explica el lugar que esta versión del tema tiene entre las publicaciones realizadas por Beck Bernard, y su valor. Se añade a esta introducción al texto y al tema agrario una segunda introducción, por Adriana Crolla, que está organizando en Santa Fe un repositorio de toda la documentación relacionada con los dos autores, Carlos Beck Bernard y su esposa Lina, y estructurando una página web muy instructiva. Aquí ella informa de este proyecto y su historia, pues la traducción que ahora se publica se integrará entre los otros documentos del tema.

En cuanto a Karl/Carlos Oenike hemos logrado traducir los siete trabajos impresos que conocemos por ahora de él, un pintor, dibujante y fotógrafo que, cuando joven, recorrió el norte de la Argentina y estados vecinos durante los años 1887 hasta 1891. Los artículos fueron publicados en alemán, casi todos en revistas de divulgación sobre viajes alrededor del mundo, como *Globus*, *Über Fels und Meer* y otros. Es un artista que reprodujo paisajes, escenas de vida y lugares, que debería integrarse al plantel de quienes ilustraron a fines del siglo XIX circunstancias y temas sudamericanos. Se conservan numerosos dibujos, fotos y cuadros, pero también reproducciones litográficas y grabados, que se hallan en los artículos del artista y en otras publicaciones o aún en postales. La figura de Oenike sin duda ha de merecer en el futuro investigaciones de mayor envergadura.

Los textos publicados aquí se dedican a sus estadías en el Paraguay (dos de ellos), a los establecimientos de la industria cárnica en Entre Ríos (otros dos), a sus vivencias del paisaje argentino y a su obra expuesta en Berlín después de vuelto a Alemania.

Las traducciones se acompañan de una breve "Vita" del pintor, realizada por su bisnieto Roberto Liebhenthal, y con algunas ilustraciones para que se pueda ver el alcance de la diversidad de la vasta obra de este, por ahora casi desconocido, artista gráfico.

Con la publicación de sus textos impresos, optamos en el presente *Cuaderno* por comenzar a llamar la atención sobre este artista gráfico. Se conservan también diarios de viaje manuscritos. Uno de ellos cubre un viaje de cinco meses realizado en el noroeste argentino, acompañando a uno de los científicos alemanes que trabajaban por entonces en Córdoba, Ludwig Brackebusch. Otro se refiere a sus andanzas solitarias por Salta y sus impresiones de este largo periplo.

Faltan, para situar al viajero, muchos temas que completarían los conocimientos por ahora disponibles. Oenike estuvo en Argentina, Paraguay y Brasil, y posiblemente incluso en el Perú (se encontraron dos postales con temas de Pozuzo, una colonia alemana en el centro peruano). Muchas de sus obras se conservan en el Lindenmuseum, un museo antropológico, en Stuttgart. La colaboración de Oenike con Ludwig Brackebusch, su interés por la vida práctica, que se manifiesta en los artículos sobre saladeros, su incursión en temas antropológicos durante su primer viaje a Paraguay, deberían estudiarse en el conjunto de la historiografía argentina. Una exposición de obras pictóricas de Oenike realizadas durante este viaje sería deseable para que entre en el Parnaso de los artistas que viajaron en el país.

El tomo trae además un artículo de Robert Kelz acerca de Paul Zech, poeta expresionista en exilio en la Argentina, como mediador cultural, ante

todo en su colaboración en los *Deutsche Blätter*, editada en Chile. Se examina el papel del autor exiliado Paul Zech como intermediario cultural antifascista desde 1943 hasta su muerte en 1943. A través del análisis de la actuación de Zech se aprecia en el ensayo la participación de autores latinoamericanos en la revista de exilio *Deutsche Blätter* y sus contactos con publicaciones en lengua española. El artículo se vale del marco teórico de los estudios de exilio, migración y traducción, marcando que en los últimos años antes de su muerte Zech estaba en una trayectoria ascendente. Se le debe el reconocimiento de la importancia que tienen la lengua, las artes y el contacto entre culturas para llevar a los inmigrantes a integrarse y a avanzar en el ambiente nuevo.

Sigue como último tema una entrevista, realizada hace ya veinte años por Jennifer Valko a María Bamberg, la editora de *Allá en la Patagonia* (1995) y *Ella und der Gringo mit den großen Füßen* (1998). Son dos versiones de la misma crónica familiar, la primera traducida al castellano y la segunda en su lengua original. Se trata de un texto híbrido, constituido por diferentes narraciones, escritas por la propia editora y sus padres, Ella y Hermann Brunswig. Aunque las cartas de Ella Brunswig son su base y eje central, el conjunto de documentos presenta la historia de una familia alemana en los territorios de Neuquén y Río Negro entre 1923 y 1929. La entrevista es presentada por Jennifer Valko, quien viajó a Berlín y conversó con María Bamberg en agosto del año 2002. Su objetivo fue descubrir más sobre la creación del libro, la experiencia inmigratoria de esta familia alemana en Argentina, su proceso de adaptación al país y la conservación (o falta de conservación) de su identidad alemana. Valko editó la entrevista y agregó notas para aclarar detalles de interés. El resultado es un testimonio que trata no sólo los inicios de la familia Brunswig en Argentina sino también la experiencia de María Bamberg como escritora y su posterior regreso a Alemania.

El tomo 11/12 de los *Cuadernos del Archivo* no habría podido realizarse sin la ayuda de varias personas a quienes deseo expresar mi sentido agradecimiento: Roberto Bein, Alicia Bernasconi, Lila Bujaldón de Esteves, Robert Kelz, Roberto Liebenthal, Juan Luis Martirén, Regina Malke Schmiedeberg, Miguel Vedda e Inés Yujnovsky. Siempre es un problema encontrar a especialistas que quieran realizar los referatos, tan buena institución para asegurar un nivel académico a la publicación.

Con el próximo número los *Cuadernos* han de entrar en una segunda época. Se conforma un Comité Editorial en vez de la dirección unipersonal acostumbrada, y se amplía el board de asesores internacionales. Personalmente, estoy orgullosa de poder delegar la dirección a otras manos y agradezco a los sucesores: Alicia Bernasconi, Cecilia Gallero, Germán Friedmann, Robert Kelz (editores responsables) e Inés Yujnovsky (editora de imágenes).

Regula Rohland

Reseñas

Cristian Pablo Müller. *Las colonizaciones del Nahuel Huapi: una visión histórico-cartográfica, Patagonia Argentina*. Bariloche: ed. del autor, 2017, 289 pp.

Este trabajo ofrece un aporte fundamental al publicar en un libro de gran formato 21 x 29 un conjunto de mapas, planos y legislación de la zona del Nahuel Huapi en el marco de un acervo más amplio de la región patagónica, desde el siglo XVI a principios del XX, con el objetivo de dar a conocer y poder analizar la colonización de este área.

El título alude a su hipótesis central, que es la existencia de varios procesos de colonización del Nahuel Huapi. El libro parte de las controversias por los territorios entre Chile y Argentina y presenta mapas, catastros y planos de terrenos concedidos, que introduce junto a fragmentos de leyes y decretos, a los que va vinculando con descripciones de viajes, partes de mensura, fotografías, entre otros materiales gráficos. Es importante mencionar que hubo una primera tirada de mejor calidad de reproducción y legibilidad de estos mapas, pero sigue mostrándolos todos, y asimismo numerosas fotos de personas y edificios históricos. Lamentablemente se recortó en la segunda tirada del libro un “Anexo” que contenía copia completa de la legislación a la que se refiere ante todo el segundo apartado.

El autor propone sus análisis en orden cronológico, pasando en cada tema de una visión general hacia lo particular.

El primer capítulo, que inicia en el siglo XVI y presenta mapas hasta el XVIII, es un aporte interesante para comprender procesos de largo plazo. Comienza con documentación temprana que fue utilizada con posterioridad para apropiarse de regiones desconocidas o para refutar información imprecisa. Se observa así la intertextualidad y continuaciones entre la cartografía de las distintas etapas.

Un presupuesto central de este capítulo es que el reclamo de Chile de los siglos XIX y XX de derecho sobre la Patagonia y Tierra del Fuego, basado en Reales Cédulas de 1555 y 1557, no es válido porque se sostiene sobre una cartografía distorsionada. Faltaba a los cartógrafos una medición precisa de la longitud, por lo que el territorio este-oeste se concebía mucho más ancho de lo que es. En efecto, en los mapas 8 a 15 (páginas 11-19) se ven dos cordilleras altas separadas entre ellas por una ancha planicie que propone en el extremo sur de Sudamérica una distancia entre los océanos casi equivalente a la que existe desde la costa del Pacífico en el Perú hasta la del Brasil en el Atlántico. El autor asevera que los tempranos viajeros en la Patagonia argentina llegaron a ver la cordillera sin pasarla y que desde Chile tampoco se cruzó por tierra hasta el Océano Atlántico. Agregamos

a las consideraciones de Müller la posibilidad de que viajeros tempranos podrían haber llegado en el inhóspito norte de la actual Provincia de Neuquén hasta la Cordillera del Viento (que se abre de la cordillera principal en ángulo hacia el sureste), y haber inferido que esta se extendería hasta el estrecho de Magallanes. Así pudo crearse el fantasioso relato acerca del reinado de los Césares al que algunos astutos representantes indígenas dieron pábulos. Las reales cédulas mencionadas fijaron los límites de Chile en 100 leguas de la costa del Pacífico. En 1570, otra real cédula fijó para el Río de la Plata estos límites en 200 leguas desde el Atlántico. Esto no solo generó una definición de leguas que superponía el territorio reclamado por Chile y por Argentina sino que, como el territorio en cuestión termina en ángulo agudo, queda una zona de indeterminación que se extiende desde más o menos la Isla de Chiloé al sur. Estas tierras quedaron sin ocupación por españoles, pero, según deduce el autor, la indeterminación de su asignación histórica puede contarse entre las causas de los litigios limítrofes que más tarde se originaron entre las dos naciones.

Se analiza luego la legislación nacional argentina sobre colonización desde 1876, en vista de las concesiones de tierras de la región cordillerana de Río Negro y Neuquén, que fueron apropiadas fundamentalmente por grandes empresas británicas, así como las pujas y superposiciones de algunas concesiones en la zona del lago Nahuel Huapi. El autor comenta las leyes y los decretos que reglamentaron la distribución de tierras. Le interesa especialmente el mecanismo desarrollado por la ASLCo, *Argentine Southern Land Company*, una potente asociación inglesa, cuyos dueños se encontraban estrechamente conectados con la élite política argentina y supieron hacer uso indebido de las leyes de colonización y ocupación de tierras. Fue ocupada por dicha Compañía de explotación ganadera una enorme extensión de tierras, desde el Lago Nahuel Huapi hacia el sur, bajo el pretexto de crear colonias agrícolas. El mecanismo para poder asentar los lotes todos en una zona conectada era que un interesado pedía al gobierno tierras para colonizar. Una vez concedidas y luego de inspeccionarlas, pedía relocalización por no considerarlas aptas para la colonización, y el pedido era, relocalizar dentro de un área señalada por la Compañía. Una vez relocalizados, pasaba el dominio a la Compañía. Ahora bien, luego de la ley de colonización se promulgó en 1891 otra (la ley 2875), que definía que, si no se establecía la colonia en la zona indicada, el concesionario podía quedarse con la mayor parte del campo para explotarlo como quisiera, devolviendo 25% de la extensión recibida. Esto permitió que dicha compañía ASLCo pudiera hacerse de grandes extensiones de la precordillera, que habían sido pobladas por indios, que fueron desplazados entonces por los nuevos dueños. A lo largo de la cordillera estaba prevista en papel una colonización que comprendía desde El Maitén hasta Esquel (mapa 4, pág. 81), de la que, según parece, no existen planos concretos, ni listas de colonos interesados ni otras constancias, sino únicamente la dominación de esta zona de campos por los dueños ingleses.

Un tercer tema que desarrolla Müller lo constituyen los germano-chilenos que muy poco después de la compañía inglesa se insertaron en la zona, a los que se remonta la fundación de Bariloche, centro comercial primero,

pero luego turístico. En este apartado los capítulos principales se intercalan por interludios dedicados a algunos protagonistas de esta historia. De la empresa fundadora Hube & Achelis se estudió a Carlos Wiederhold y a Friedrich/Federico Achelis, de una familia bremense, que trabajó unos ocho años en Bariloche (de este fundador hasta ahora no se habían recabado datos, Müller los encontró en una historia de la familia Achelis en Alemania). También se refiere a la posesión por el principado de Schaumburg-Lippe del territorio que más tarde sería la Estancia San Ramón. Analiza así a diversas entidades o personas del ámbito germano que tuvieron parte en la integración de la zona del Lago Nahuel Huapí a la modernidad.

Mientras que las modalidades de apropiación de la compañía inglesa se extienden hasta la precordillera al este del Lago (la tierra de Jones y su vecina, la futura estancia San Ramón), la ocupación y subdivisión de la zona responde a parámetros diferentes en el caso de los chilenos, los alemanes y los suizos que vinieron a poblar la costa del Nahuel Huapí. Müller presenta de la subdivisión dos planificaciones de lotes, una que muestra predios urbanos y chacras en la cercanía de Bariloche, la otra, lotes pastoriles alrededor del lago. Fueron diseñados en 1902 por Carlos E. Martínez y en 1903/4 por Apolinario Lucero, respondiendo a la Ley N° 4167 o Ley de Tierras, de 1902.

En estos capítulos Müller busca establecer los orígenes de la colonización del Nahuel Huapí previamente a la mensura formal de 1902. Luego de mencionar el inicio de la colonización alemana en Chile a mitad del siglo XIX, analiza con mayor detalle el caso de Carlos Wiederhold a partir de 1894. Según el autor señala, este caso daría cuenta del asentamiento y comercio en el futuro Bariloche.

El autor aclara que no va a abordar el debate acerca de la propiedad de los aborígenes de esos territorios, y no queremos ahondar aquí en esta cuestión. Sin embargo, ya que los trabajos actuales han demostrado las fuertes vinculaciones entre indígenas y colonos, es difícil descartar de la discusión aunque sea el conocimiento de la región que tenían los indígenas y que los europeos utilizaron y aplicaron. Müller justamente muestra cómo Karl Wiederhold realizó un camino que sin duda conocían previamente los indígenas. Incluso, propuso el nombre de Bariloche en referencia al del paso Vuriloche, de origen mapuche. Es bien sabido que en Patagonia la cordillera antes de la Conquista del Desierto no formaba una frontera, sino que numerosos pasos constituían vías de intercambio de productos (p. 143). La comunicación por los pasos cordilleranos era utilizada hacía mucho y los colonos la hicieron operativa en sus términos, una vez que los indígenas fueron vencidos por los gobiernos de Argentina y Chile.

Para señalar los motivos geográficos-económicos que determinaron la gran afluencia de intercambios, Müller incluye una descripción del perito Moreno que señala la corta duración del camino entre Puerto Blest y Puerto Montt (el ahora Paso Rosales) con salida al Pacífico, a diferencia del recorrido hasta Viedma y la continuidad por el Atlántico. Exhibe con este texto directamente la documentación en la que apoya la argumentación de su investigación. También los mapas y planos sostienen de manera cabal y muy directa los argumentos del autor. Se destacan en este sentido los cro-

quis en los que se ve la superposición de concesiones. Queda patente que esas superposiciones, que se complementan con las resoluciones de las Oficinas de Tierras y Colonias, favorecían a determinados intereses. Se ven las enormes concesiones que lograron obtener las compañías, vinculadas con familias de las élites gobernantes, a través de interpretaciones más y menos lícitas de las leyes de colonización. En el capítulo interludio sobre la compañía La Chile-Argentina, Müller muestra cómo ocasionalmente (en el caso del colono Goye) en la zona de Bariloche también se consolidó una tenencia de tierras sobredimensionadas por mecanismos fraudulentos, similares a los que se habían utilizado al sur del Nahuel Huapí. Pero las chacras y los lotes marcados en los planos de 1902 y 1904 consignan efectivamente los nombres de sus ocupantes históricos, suizos, alemanes, chilenos y otros, se entregaron en regla y forma y no fueron, como las colonizaciones inglesas, pura apariencia.

Quedan muchos pormenores de esta publicación para discutir –una es la explicación de la ilegalidad en la adquisición de grandes extensiones de tierras por ingleses en conexión con la élite política argentina y sus nefastas consecuencias en la actualidad; otra, la continuidad de los nazis con las apropiaciones anteriores, ilegales–. Los nazis en Bariloche son tema de creaciones pseudohistóricas grotescamente fantasiosas.

El historiador suele mostrar, a partir del aparato crítico de citas, el sostén sobre las fuentes y documentos. Cristian Müller, en cambio, exhibe directamente a tamaño y en colores, lo que sería la base material del aparato crítico. El autor es agrimensor y trabajó en la Dirección de Catastro de la provincia de Río Negro, conoce muy bien el oficio y la región y ha sido docente, lo que se evidencia en las claras explicaciones sobre la cartografía y las técnicas e interpretaciones de las mensuras. Su investigación ofrece un aporte fuertemente técnico pero al mismo tiempo didáctico a los debates acerca de la apropiación de tierras a fines del siglo XIX en Chile y Argentina¹. El relato logra atrapar al lector en la narrativa, descripciones y argumentaciones de manera ágil, agradable y vívida. A través del análisis que presenta del material cartográfico y catastral, el libro constituye una importante contribución a la historia de la colonización y toma de tierras en Patagonia.

Regula Rohland e Inés Yujnovsky

¹ Fue declarado de interés municipal Concejo Municipal San Carlos Bariloche N° 2756 –CM-21 y de interés cultural, educativo, comunitario e histórico. Legislatura de Río Negro N° 17/2021.

María Cecilia Gallero. *Con la patria auestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones.*

Buenos Aires: Araucaria editora. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2009. 390 pp. ISBN 978-987-9443-29-3.

Segunda edición: Florida-Buenos Aires 2022. 400 pp.

ISBN 978-987-48374-3-1

En una zona de la historia que hasta hace pocas décadas no parecía existir se abre en el curso de este libro una riquísima perspectiva. Haber realizado una segunda edición se justifica plenamente ante la ejemplar labor realizada. Esta segunda edición introduce algunos cambios menores en el texto con respecto a la anterior. Se agregó materia prologal y la bibliografía se completó con títulos recientes sobre los temas del libro. Pero además hay cambios internos bastante relevantes como para que se utilicen las dos versiones. Donde aparecen divergencias conviene dar crédito a la primera edición. Por esta razón se hace necesario especificar en algunos casos a qué edición se refiere el comentario.

Las recopilaciones de María Cecilia Gallero se basan en una cantidad de 40 entrevistas, casi la mitad de ellas en video; ella trabajó en varios archivos; se remite a una muy extensa bibliografía en castellano, portugués, alemán e inglés, y utilizó numerosas fuentes con relatos biográficos, publicados y no publicados. Con un sólido respaldo en la historia general y en tratados metodológicos de los campos en los que se interna, logra una detallada representación de la historia poblacional de ciertas partes de Misiones, centrándose en grupos de germano parlantes provenientes desde el Brasil a partir de 1920 y su proceso de apropiación de la tierra misionera y de adaptarse a la Argentina. El interés central recae en la Colonia Puerto Rico, cuya configuración emerge como un feliz ejemplo de la inmigración. Asimilando rasgos esenciales del ambiente existente, esta inmigración impuso otros, de tal forma que contribuye a su riqueza y diversidad.

En seis capítulos la autora marcha desde lo histórico general, cap. 1, "Sobre Misiones y la inmigración alemana"; cap. 2, "Inmigración alemana-brasileña en Misiones", hasta las estructuras de integración, en el cap. 6, "Integración, pautas matrimoniales y familia". Dos de los capítulos se ocupan del espacio, dedicándose ya de lleno a la Colonia Puerto Rico: el 3, "Proceso de ocupación del espacio en la Colonia Puerto Rico" y el 4, "Metamorfosis del paisaje", y el restante, a problemas de la asimilación: cap. 5, "La identidad alemana-brasileña". Numerosas fotos y mapas hacen juego a las tablas en el texto y convierten su contenido de numérico en sensible. En cuanto a lo histórico, la autora echa por tierra una cifra que hasta ahora se manejaba acerca del asentamiento de alemanes del Brasil en Misiones a fines del siglo XIX. En vez de constituir una masa inmigratoria de 12000 personas, documenta que en aquella época no hubo más que unos 430 inmigrantes (pp. 67-70). La inmigración masiva de alemanes brasileños se produjo solo a partir de 1920.

En cada ámbito que se recorre el texto traspone desde los orígenes temáticos hasta su concreción en el microuniverso que constituye la colonización en Puerto Rico y los lugares aledaños, San Alberto, Capióvi y Cuña Pirú. Cubre los cien años desde la exploración pionera, realizada por el padre Max Lassberg y Carlos Culmey con varios contingentes de alemanes del Brasil. Pasando por las manos de varias compañías colonizadoras, condujo finalmente al éxito de la Compañía Eldorado.

La población introducida era relativamente homogénea. Se constituyó de colonos de extracción germana del Brasil y en menor cantidad de suizos y alemanes provenientes directamente de sus países. La acompañaron los criollos que vendieron la tierra, trabajaban como peones o prestaron servicios en los municipios e instituciones comunes (cuadro 3.4 en p. 147/153)¹. Fueron significativas la integración religiosa, debido a decisiones precisas del padre Lassberg en el período fundacional; la instalación temprana de escuelas del Estado; la instalación de vías de acceso, centradas al comienzo en los puertos y el Paraná y luego en la picada central, cuando a comienzos de los años 1940 se convirtió en ruta Nacional N° 12 (p. 137/143). Esta ruta concentra a partir de entonces el transporte de pasajeros y mercancías.

En 1881, antes de que Misiones se convirtiera en Territorio nacional, se la había dividido en pocos predios inmensos que durante el siglo XX seguían constituyendo las unidades de venta y reventa. Tres de estas grandes extensiones se poblaron con colonos de extracción germana: Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado. Los brasileños de origen alemán habían traído desde sus lejanos lugares de origen un tipo de repartición de las tierras que adapta las parcelas a la topografía, en un sistema llamado "Waldhufen" (p. 134/140). Este sistema permite que cada colono tenga acceso a uno de los arroyos que cruzan la zona, y que su terreno linde con la línea (el camino) que divide las parcelas². Éstas constan de entre 25 y 30 hectáreas (p. 170/176), cortadas en rectángulos alargados que se extienden desde el camino comunal hasta los cerros, que en esta zona llegan a unos 230 metros (véase el mapa 3.8). El camino constituye un eje de comunicación y canaliza y estructura la vida comunal. La colonización de Puerto Rico se caracterizó por la capacidad de los colonos de utilizar para el trabajo de la tierra los medios primitivos que conocieron en el Brasil, más efectivos para dominar la selva de la zona que las herramientas europeas (p. 159/165). Los primeros dueños habían despojado la selva solamente de los árboles más valiosos por su madera. Un factor de peso para el éxito de la inmigración germana fue la capacidad de los colonos de diversificar sus actividades, ya que los métodos adquiridos no alcanzaron para mantener una economía rural sustentable: los suelos se degradaban a medida que se los trabajaba

¹ A partir de aquí citamos las dos ediciones, primero la de 2009.

² El uso de la palabra "línea", que se utiliza a lo largo de todo el libro se explica en la página 103/109. Se refiere a los "fraccionamientos principales" a lo largo de una picada. -- La palabra "Hufen" (o Huben) del compuesto "Waldhufen" se refiere desde el medioevo alemán a fracciones o propiedades agrarias explotadas por familias. En Europa solían ser de 30 "Morgen", extensiones que se podían labrar en un día, variables según la calidad de las tierras. Las variaciones en el tamaño de las propiedades que muestran los planos se explican de este modo.

con el arado y se sacaba la maleza con fuego. Se establecían por todos lados pequeñas industrias, destinadas a generar lo necesario para el bien-estar familiar (pp. 170ss./176ss.).

Los colonos que se fueron asentando en la colonia Puerto Rico procedían mayoritariamente de inmigrados que habían llegado cien años antes al estado de Santa Catarina, Brasil, proviniendo de una comarca sumamente pobre y atrasada de Alemania occidental, el Hunsrück. Igual que muchos otros inmigrados de raigambre germana –los llamados *Volksdeutsche* provenientes de los Sudetes o del Volga– estos colonos sostenían sus inveteradas costumbres y el idioma. Su tradición conservadora responde a las ideas de Sarmiento sobre el efecto deseable de una inmigración europea, pero en la Argentina del siglo XX chocó con las realidades políticas: desde fines del siglo XIX se había desarrollado un afán de integrar el cuerpo extraño que formaban los inmigrantes, ante todo por su reclusión lingüística. En vista de esta política nacional la complejidad de la situación lingüística en Puerto Rico mereció un detenido análisis en el penúltimo capítulo. Para los colonos se trataba por un lado de la homologación entre ellos, pues además de los mayoritarios alemanes del Brasil accedían suizos y alemanes recién emigrados. Los grupos de diferentes dialectos convergían en el uso del alto alemán normalizado (considerado además como socialmente superior). Por el otro lado debían cumplir con las exigencias de la nueva patria, que a través de sus instituciones propias, policía, intendencia y ante todo las escuelas, promovía que los nuevos ciudadanos adoptaran la lengua oficial. Los hijos de alemanes en la Argentina solían perder su idioma en la segunda o tercera generación o por lo menos postergarlo frente al castellano. Pero la integración lingüística progresó luego de que las escuelas alemanas fueron cerradas por varios años, a partir de 1942 o 1945, en el curso de la persecución de actividades antiargentinas (el nazismo que se intentó combatir). A partir de entonces la educación formal se concentraba en las escuelas del Estado y ya no en las privadas, fundadas y sostenidas por los inmigrantes. Solo en la católica Puerto Rico se pudo mantener una escuela confesional alemana y perpetuar aisladamente los hábitos y la lengua.

La marginación de los indígenas, que no conocían la propiedad privada, se presenta como un proceso natural al observar su silencioso desplazamiento hacia las zonas linderas, propulsadas cada vez más tierra adentro, reconociendo que es un tema pendiente (pp. 319/325). Pero la falta de relación con ellos se describe como “un verdadero ‘desencuentro’” entre los indígenas en retirada y los colonos con sus temores ante lo desconocido (pp. 223/229). En cambio, hay una suficiente, aunque no exhaustiva, presentación del problema de los criollos. Estos participaron en las colonizaciones como representantes del Estado o como mano de obra al servicio de los colonos. La autora marca que “la población criolla ‘pionera’ quedó totalmente invisibilizada al no ser compradores de tierras y al tener el rol de mano de obra de los ‘colonos’” (p. 121/127). Su mentalidad se describe mediante citas históricas, como consecuencia de la indolencia (pp. 224-28). En esta perspectiva se trata del fenómeno que Sarmiento había querido desplazar cuando abogaba por una colonización con europeos. La diversidad cultural se instaló en Misiones, a medida que los hijos y nietos

de los colonos aceptaron el idioma y algunas otras propiedades locales, conservando aquellas características que los hacían deseables para Sarmiento: la cultura del trabajo, el orgullo de vivir de lo que cada uno producía y el ansia de prosperar.

En su último capítulo, Gallero da cuenta de la convivencia de las familias numerosas en Puerto Rico. Interesa en este respecto el tratamiento de los lazos interfamiliares, analizado en hábitos de casamientos mediante dos parámetros: la endogamia entre personas de procedencia similar (alemanes-brasileños, suizos, alemanes, etc.) y la que se opera entre gente procedente de alemanes y criollos. Varios cuadros se ocupan de este asunto y un gráfico (el 6/1) hace patente cuán imposible es aclarar en un solo cuadro las múltiples interconexiones entre familias de un vecindario en sí aislado del mundo. Otro tema es la formación de mitos de procedencia dentro de las estirpes numerosas. Una reunión familiar repetida en fecha definida y con ritos que se reiteran sirve para afirmar la unión entre familiares que lentamente han perdido el contacto cotidiano.

Se agrega una somera discusión de los elementos bibliográficos que han podido ayudar por contigüidad o por similitud para la investigación, un Anexo con algunos elementos mencionados en el libro, la muy nutrida bibliografía y los índices.

La lectura de este estudio es iluminadora y trata una gran cantidad de hechos referidos a un espacio significativo, suficientemente extenso y habitado por una cantidad de personas que basta para dar pie a una investigación con métodos estadísticos. El cúmulo de informaciones está notablemente bien ordenado, y la autora no ahorró esfuerzos para hacer tangible en mapas, en gráficos y con fotos lo que expone. Un hecho no queda muy palpable, sin embargo: el de la pérdida del idioma originario. La cita de un poema (pp. 349-51) muestra que en los años treinta todavía el dialecto alemán del Hunsrück era el idioma general. Más allá del análisis de la conservación de elementos del dialecto del Hunsrück (pp. 210-218/214-222) sería interesante saber si aún en el siglo XXI existen familias o pequeñas comunidades bilingües que mantienen el alemán, tal como el libro lo hace suponer, o si, igual que los alemanes del Volga en Entre Ríos, estos retoños de alemanes brasileños y de sus vecinos suizos y alemanes han dejado atrás definitivamente su bagaje lingüístico, aunque su cultura del progreso y el trabajo conformó un mundo de vida diferente en el lugar colonizado.

Regula Rohland de Langbehn

Alejandro Ernesto Asciutto. *La Deutsche Schule Buenos Aires: una estrella particular del cosmos alemán en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: edición del autor, 2022. Archivo Digital: descarga y *online*. ISBN 978-987-88-5156-3

Alejandro E. Asciutto trata la historia de la escuela Cangallo fundada en 1898 bajo el nombre de *Deutsche Schule* de Buenos Aires y revisa la trayectoria de esta institución educativa alemana resaltando el carácter político desde su fundación hasta la postpandemia. El libro se presenta como la versión extendida de un artículo publicado en la revista *Roca* cuyo recorte cronológico comprende los años 1930 a 1950. En este trabajo, el autor tomó el desafío de ampliar el marco cronológico presentando una memoria de la escuela desde su fundación hasta el tiempo presente, además de contextualizar los acontecimientos y decisiones tomadas por la escuela frente a los sucesos políticos en Alemania y en Argentina. *La Deutsche Schule Buenos Aires: una estrella particular del cosmos alemán en Argentina* hace énfasis en las identidades políticas dentro de la comunidad germanoparlante y en la división entre los nazis y los antinazis. En ese campo historiográfico, el trabajo de Germán Friedmann publicado en 2010 propuso una revisión importante sobre la comunidad alemana al establecer la presencia de un núcleo de alemanes antinazis en los años 1930 en Buenos Aires. En *Alemanes Antinazis en Argentina*, Germán Friedmann hace un relevamiento de los distintos actores sociales y culturales que se organizaron en la década del 1930 para enfrentarse a los distintos sectores del nazismo, tanto oficial como partidarios del Frente Negro. Con su trabajo Alejandro E. Asciutto esclarece el caso particular de la *Deutsche Schule Buenos Aires* que a diferencia de la Pestalozzi Schule fue fundada a finales del siglo XIX.

En el trabajo de Alejandro E. Asciutto se puede resaltar el ímpetu en identificar cómo las fuerzas de ultraderechas a lo largo del siglo XX marcaron con violencias, masacres, genocidios y desapariciones las sociedades en las cuales crecieron, mutaron y desafortunadamente aparecieron con distintos pellejos. Más importante aún, el autor nombra y da voz a los actores y a las instituciones que trataron de defender otros valores e identidades políticas, las mismas que fueron directamente amenazadas por los grupos de ultra derecha, principalmente los antinazis, los judíos, los militantes de izquierda y todos los actores vistos por la ultraderecha como cercanos al extremismo. La progresión del libro sigue la cronología de los *Jahresberichte* –mencionados en el texto como “memoria anual”– de la escuela. En relación a la segunda mitad del siglo XX, el autor abre pistas de reflexiones para trabajos posibles sobre la relación entre memoria histórica, el resurgimiento de ideologías de la ultra derecha (neonazismo, libertarios de derechas, entre otras) y la importancia de trabajar el holocausto y el nazismo de la década del 1930 para evitar el crecimiento de ideologías que se enraízan en el odio a la otredad.

De esta manera, se pueden identificar dos problemáticas centrales: la primera trata de los desafíos que la *Deutsche Schule Buenos Aires* afrontó desde comienzos de los años 30 hasta 1946, siendo una de las pocas escuelas que se opuso a la alineación de las instituciones de la comunidad alemana con el nazismo. La segunda se enfoca en el trabajo de la memoria histórica, tanto acerca de la dictadura cívico-militar de 1976 como del propio nazismo en las escuelas alemanas privadas hoy en día.

Para ello, el autor cita principalmente dos fuentes: las ya mencionadas memorias anuales de la escuela –en las cuales se puede encontrar el calendario de los eventos organizados por la institución, la lista de los profesores que trabajan en el ciclo lectivo, las estadísticas sobre la nacionalidad de las y los estudiantes, el informe contable de los gastos y créditos de la escuela– y el diario progresista *Argentinisches Tageblatt* publicado en idioma alemán en la ciudad de Buenos Aires y fundado en 1889 por Johann Alemann.

Como lo afirma el autor, previamente a la reconfiguración del panorama político, ideológico e institucional ocurrida a partir del 1930, se observan en Buenos Aires desacuerdos y conflictos dentro de la comunidad germanoparlante, entre los que se destacan los de los miembros de la asociación Vorwärts y la mayoría de la colectividad que apoyaba a Bismarck. Los germanoparlantes de Suiza, Alemania y Austria, laicos, progresistas y socialistas que gravitan alrededor de la familia Alemann, tienen trayectorias de vida, al estar politizados, que se traducen de forma nítida en las fuentes. Por esa razón, es posible vincular la fundación de la asociación Vorwärts, del periódico *Argentinisches Tageblatt* (AT) con las escuelas Cangallo y, más tarde, Pestalozzi con la transmisión de valores progresistas y de libertad. Sin embargo, confirmar una genealogía directa entre los partidarios de Bismarck –nostálgicos de la Monarquía alemana bajo la República de Weimar– y los que fueron partidarios de la NSDAP, creada en Argentina en 1931, puede producir una lectura que homogeneiza al resto de la comunidad alemana en Argentina. En efecto, a través del análisis que Asciutto hace de las fuentes, podemos identificar tres posiciones tentativas fuera de los antinazis. Por una parte, los actores sociales claramente hitleristas, nazis y partidarios de las políticas culturales, educativas y de propaganda nazi que estuvieron a cargo de la responsabilidad en el ámbito educativo, diplomático, económico y político. Por otra parte, los llamados “Mitläufer” –seguidores pasivos– en cuyos casos las fuentes no permiten hasta el día de hoy aclarar con precisión su rol o beneficio al quedarse dentro de la comunidad alineada. Y finalmente, personalidades que cristalizan la complejidad del periodo y apuntan a una mayor porosidad en las posiciones ya mencionadas, como Max Tepp, conocido por sus aportes pedagógicos, que, habiendo trabajado en la *Goethe Schule* de 1932 a 1941, no fue partidario del nazismo.

Dicho esto, es importante subrayar que a partir de 1931 los desacuerdos políticos por parte del núcleo de germanoparlantes progresistas mutan en un repudio claro a la alineación nazi, provocando un desdoblamiento progresivo en el campo educativo y cultural de las instituciones alemanas. Asciutto presenta un análisis de una columna que se publicó en el periódico AT, en la cual se halla una clara ruptura con la deseada alineación al

pensamiento nazi. A lo largo de la década del 1930 se crean distintas instituciones, escuelas como la Pestalozzi en el 1934, el periódico *Das Andere Deutschland* en 1937 o la compañía de teatro *Die Freie Bühne* en 1941, críticas del nazismo y defensoras de otra alemanidad abierta a valores humanistas, socialistas y progresistas. La particularidad de la Escuela Cangallo es haber decidido desvincularse del resto de las escuelas alemanas que ya existían antes de la década del 1930 y haber manifestado de forma clara su repudio al nazismo.

Además de la ampliación cronológica, el autor no solamente menciona temas vinculados con la *Deutsche Schule Buenos Aires*, sino que también contextualiza año tras año con temas económicos, de espionaje e históricos de las relaciones argentino-alemanas. Por ello, a lo largo del libro, podemos encontrar muchas entradas a personalidades e instituciones que marcaron la historia argentina. El autor también explicita la trayectoria de varios criminales de guerra que arribaron al país para esconderse al finalizar el segundo conflicto mundial. Como dijimos, se percibe en el libro un claro intento de reconstituir los distintos vínculos con los ámbitos políticos, económicos, educativos, sociales de la comunidad de la escuela y de la comunidad alineada con el gobierno argentino y el Tercer Reich. Por lo tanto, son abiertas muchas pistas de reflexión, que no siempre son sostenidas por la mención de fuentes. Tomando el tema de las relaciones económicas entre el Tercer Reich y la Argentina mencionadas por el autor, el Centro de Archivos Diplomáticos de Nantes (Francia) cuenta con varios fondos que tratan de las internas dentro de la propia comunidad alemana en torno a los boicots anti-alemanes y antisemitas, que surgen a partir de 1934 y que podrían ser trabajados posteriormente.

En cuanto a la organización de las escuelas alemanas en Buenos Aires y su poca resistencia a alinearse con las políticas nazis, hay que resaltar que la cultura y la educación se vuelven, bajo el Tercer Reich, un tema fundamental de la política de asuntos exteriores a través del *Deutsche Ausland-Institut* fundado en Stuttgart que tiene como misión principal asegurar el control de los docentes que trabajan en el exterior del país. Por eso mismo, como lo menciona el autor y como lo confirman fuentes del Fondo de la Comisión de Investigación de las Actividades Antiargentinas, los docentes alemanes que trabajan en las escuelas alemanas son obligados a firmar una declaración de lealtad al Tercer Reich al tomar su puesto de trabajo. En el informe n°4 de dicha comisión, se puede leer: “El nazismo no desconoce la influencia decisiva de la escuela y su gravitación en la formación de la juventud empleándola como un medio más de catequización para sus fines” p. 15, *Informe n° 4*, septiembre 1941, CIAA, Cámara de Diputados de la Nación.

El laboratorio de esa política educativa nazi fue la *Goethe Schule* que por su reputación previa a la llegada del nazismo al poder en Alemania se tomó como un bastión del organigrama transnacional educativo alemán.

El autor menciona en varios capítulos del libro la importancia de trabajar la memoria histórica de los acontecimientos en la década de 1930, comparando el trabajo de memoria histórica que se lleva a cabo en Argentina luego de la última dictadura cívico-militar y el trabajo histórico en Alemania

acerca de la Shoah, el Tercer Reich y el nazismo. Según el autor, en las escuelas alemanas en Argentina ese trabajo sigue siendo problemático. Sin embargo, incluso en la *Goethe Schule*, se puede observar en los últimos años cómo se encamina dicho trabajo de la memoria a través de proyectos pedagógicos para evitar que las nuevas generaciones olviden cómo funcionó la ultra derecha nazi. En la segunda parte del libro, el autor integra de forma sistemática lo sucedido en Alemania y en Argentina en el periodo de la Guerra Fría y encuentra cierta continuidad en la práctica de demonizar, por parte de las ultraderechas, a los supuestos “marxistas”. Los diferentes testimonios devuelven su voz a personas que fueron desaparecidas. También relata diferentes acontecimientos contemporáneos no como ejemplos aislados sino como señales de una continuidad de las ultraderechas que se reinventan por falta de trabajo sobre la memoria histórica.

Mariana Gonzalez Lutier

Ezequiel Monteros, ed. *Jetztzeit - Lebenserinnerungen zur Migration*. Berlín: edición de autor, 2021, 92 páginas

La obra reseñada es el resultado de un proyecto cultural concebido por dos argentinos residentes en Alemania: el artista audiovisual y documentalista Ezequiel Monteros y la diseñadora gráfica Sandra Feferbaum Siemsen. El mismo aborda las prácticas políticas y los procesos migratorios que conectan a diferentes generaciones de la familia Siemsen: August y su hijo, Pieter, exiliados políticos del tercer *Reich* que arribaron a la Argentina desde mediados de la década de 1930 y retornaron a Alemania en los años cincuenta, y la misma Sandra, quien emigró a Alemania en 2014 y ha conservado documentos, archivos y publicaciones de su abuelo, Pieter, y su bisabuelo, August.

El libro consta de tres partes. La primera, “Memoria y migración”, contiene un escrito de María Ángeles Sánchez Laguna y dos de Micaela Parks. Esta última se refiere a la dimensión de la memoria, entendida no como la reproducción de la realidad vivida sino como un proceso puramente creativo y en constante cambio, un acto de imaginación a través del cual se pretende dar sentido al pasado, mediante la construcción de un relato que exige más coherencia que exactitud y más credibilidad que verdad. Mientras tanto, Sánchez Laguna parte de la categoría de *postmemory* de Marianne Hirsch y sus estudios sobre la transmisión intergeneracional del trauma para enmarcar el trabajo de recopilación de diversos documentos realizado por Sandra Feferbaum Siemsen con el objetivo de reconstruir la historia de su abuelo, al mismo tiempo que, señala la autora, para “reconstruirse” a sí

misma y a una parte de la historia alemana, la de los antifascistas exiliados en la Argentina.

La segunda sección, titulada “Vida y resistencia, antes, durante y después del exilio”, es la más extensa del libro. Comienza con un panel de discusión sobre el exilio alemán en la Argentina durante el período del nacionalsocialismo que, realizado en Berlín, el 21 de septiembre de 2021, contó con la participación del periodista Gert Eisenbürger y la historiadora Anne Saint Sauveur-Henn. En una charla amena y didáctica, moderada por la socióloga Clara Ruvituso, ambos participantes trataron diversos temas, comenzando por las motivaciones que los llevaron a emprender sus investigaciones y una semblanza de sus respectivas trayectorias profesionales. Refiriéndose casi exclusivamente a sus propios trabajos sin mencionar ni citar bibliografía previa o posterior a los mismos, hablaron luego sobre las diferentes oleadas migratorias de la Europa germanoparlante hacia América Latina, las relaciones de los migrantes y exiliados con sus lugares de origen y recepción, y finalmente abordaron diferentes cuestiones relacionadas con la problemática cuestión de la vuelta a la destruida Alemania de posguerra.

Esta mesa redonda es sucedida por un breve escrito de Anne Saint Sauveur-Henn sobre las disímiles experiencias del exilio latinoamericano de Fritz Kalmar, Lenka Reinerová, Alfredo Bauer, y por dos artículos de Gert Eisenbürger. El primero de ellos presenta una pequeña semblanza de los cuatro hermanos de August Siemsen: Paula, Anna, Karl y Hans, quienes, criados en un hogar con una fuerte impronta religiosa, desarrollaron una activa vida política en diversas orientaciones del socialismo alemán, teniendo algunos de ellos una activa militancia feminista y un fuerte compromiso *queer*. El segundo trabajo de Eisenbürger, de mayor extensión y centrado en la vida y obra de August, presenta un tono igualmente apologético que se percibe fácilmente en su título: “Por una sociedad abierta, social y democrática. La lucha política de August Siemsen”. Esta sección culmina con una entrevista realizada por el mismo Eisenbürger a Pieter Siemsen en 1991 en la que dialogan acerca de sus experiencias del exilio en la Argentina y su posterior regreso a Alemania.

La última parte del libro, “Impresiones. Una exposición necesaria”, registra diversas imágenes de la exposición homónima que tuvo lugar entre el 6 y el 21 de noviembre de 2021 en el centro cultural *Oyoum* de Berlín, una muestra de distintos documentos (fotografías, cartas, recortes de periódicos) de los archivos de la familia Siemsen que conectan las prácticas políticas en el contexto del exilio y la migración.

Desde un enfoque multidisciplinar que incluye la sociología, la historia, el periodismo, y las artes visuales, el proyecto de Feferbaum y Monteros pretende tender un puente cultural entre el pasado y el presente migratorio, conformando un ejercicio de memoria colectiva, en el cual la experiencia personal pasa de ser un asunto individual a uno colectivo. Su naturaleza coral presenta maneras muy distintas de abordar el pasado y, en algunas oportunidades, se percibe un tono celebratorio que, aunque totalmente legítimo fuera del plano académico, corre el riesgo de caer en la anacronía, un peligroso terreno para quien desea abordar seriamente cualquier fenómeno social. Por ejemplo, María Ángeles Sánchez Laguna realiza una

curiosa analogía entre las experiencias del exilio de Pieter Siemsen en la Argentina y la migración de su bisnieta a Berlín, así como de sus respectivas actividades en la defensa de los derechos humanos, comparando la resistencia contra el nacionalsocialismo de Pieter con la participación de Sandra en el movimiento feminista contemporáneo, algo que vacía de contenido y especificidad a ambas.

Curiosamente, un proyecto que enfatiza las relaciones de ida y vuelta entre el continente europeo y América Latina ha priorizado el vínculo con Alemania en desmedro de toda una dimensión que aporta la Argentina, un lugar que transforma a los actores tanto como es transformado por ellos. Desde esta perspectiva hay algunas aseveraciones que podrían ser matizadas. Entre ellas, la de Sánchez Laguna, quien enfatiza que la experiencia del exilio provocó que Alemania perdiera los aportes culturales e intelectuales de los “combatientes de la resistencia”. Ahora bien, durante las décadas de 1930 y 1940, en medio de un clima hostil hacia todos los alemanes (a quienes se identificaba con el nacionalsocialismo), los exiliados germanoparlantes antinazis en la Argentina crearon diversos espacios de sociabilidad que dieron visibilidad a una Alemania diferente a la de Hitler. Uno de esos ámbitos fue el colegio *Pestalozzi*, fundado por argentinos de habla alemana comprometidos contra el tercer *Reich*, donde se desempeñó August Siemsen. Esa institución, que ahora forma parte de la red de “escuelas alemanas en el exterior”, es hoy un ámbito educativo de calidad que forma alumnos con altas capacidades, muchos de los cuales (entre ellos la misma Sandra Feferbaum Siemsen) emigran hacia Alemania, país que se ve favorecido por este tipo de migración calificada. En este sentido, las actividades desempeñadas por Siemsen en el exilio están muy lejos de ser una pérdida para Alemania.

Además, y en un sentido semejante, en el libro se ignora una vasta investigación académica, parte de ella producida en la Argentina. Esto explica, por ejemplo, la ausencia de repreguntas o comentarios posteriores cuando, en la entrevista realizada por Eisenbürger, Pieter Siemsen dice que las relaciones entabladas por los integrantes de la agrupación antinazi *Das Andere Deutschland* con los judíos de habla alemana eran buenas, cuando está documentado que las mismas eran a menudo problemáticas, y muchas veces pésimas. Del mismo modo, tampoco se cuestiona su insistencia en la no intromisión de los germanoparlantes antinazis en la política argentina cuando, por el contrario, actuaron activamente en ella, transformándose en el “ala alemana” de una variopinta alianza suprapartidaria que encontró en el antifascismo un elemento aglutinante.

Más allá de estas apreciaciones, la obra reseñada presenta una interesante iniciativa que, desde múltiples enfoques y variadas disciplinas, se interna en el complejo proceso de conformación y reconfiguración de las identificaciones colectivas, en combinación con las igualmente variadas y complejas identidades personales e historias familiares, compuestas de verdades, mentiras, medias verdades, omisiones, invenciones y adornos que se entrelazan a menudo en formas de difícil de resolución.